

Acaba de cumplir 95 años. Lúcido, con los recuerdos a flor de piel, en su casa de Iturbide y Alfredo Káram, no deja pregunta sin respuesta. Se advierte mucha nostalgia por sus amigos, algunos por su participación en el Club de Leones como René Cantú, Mundo Gómez, Roberto Rosas, Heleodoro Soto y Ramón Lam entre otros, y también por sus amigos de aventura musical: "Los Cachorros del Norte", con los que incluso grabó varias composiciones fruto de su inspiración poética, como "Mi Chamaquita", que durante un buen tiempo figuró en la programación de las radios de Navojoa a principios de los setenta.

"Hubiera seguido en la música –dice–, pero su esposa Adma le puso un alto: 'O la música o la tienda', me dijo una tarde, y entendí el mensaje. Me quedé con la tienda, dejando la música para otros tiempos". "Aunque me hubiera gustado grabar más, cantar más, pero no se pudo" dice resignado.

Dado su carácter y su temple, no dudamos que hubiera triunfado también como cantante. Tuvo conexión con la gente y el carisma suficiente para darse a conocer.

El famoso "Marchante", que nació un 8 de julio de 1930, tuvo también su tienda muy cerca del mercado municipal, colindante con lo que fue la vieja iglesia del pueblo de 1913.

Don Alberto desciende directamente de China, de la región de Shanghá. Sus padres Toribio Chy Yong (que llegó de China por Mazatlán) y Natividad Espinoza (mexicana), decidieron que naciera en Guamúchil, Sinaloa. Pasados los efectos de la despiadada y abusiva campaña antichina de los años treinta en Sonora, la familia de Alberto buscó nuevos horizontes en la entidad.

La familia –ya con nueve miembros– radicó un tiempo en Navojoa dedicada al comercio, después se trasladaron a Bacobampo y, al final, a mediados de los cuarenta del siglo pasado, llegaron a Huatabampo.

Alberto, desde su niñez, observó cómo las actividades comerciales de su familia –básicamente la zapatería– lo llevaron a desarrollar una vocación para el comercio y la venta directa casa por



casa, cuando el comercio ambulante era el que dominaba. No había mecanismos publicitarios (que no fueran los carros de sonido) y sólo valía la capacidad de convencer verbalmente a los potenciales clientes, con la especial tarea de visitarlos personalmente.

Su especialidad, desde muy joven,

eran los cortes de telas y poco a poco fue integrando la gran tienda llamada "El Marchante", a un lado de la esquina que forman las calles Guerrero y Juárez, donde ahora se observa una variedad de pequeñas empresas de comida y un sitio de taxis que borrarán de un plumazo el recuerdo de las grandes tiendas y

las talabarterías asentadas ahí en el pasado.

Alberto emparentó con el legendario comerciante, agricultor y habilitador financiero libanés Halim Mosri. Se casó a finales de los cincuenta (1959) con su hija Adma, a quien conoció cuando era –dice él– un "modesto vendedor de telas" y Adma, a la vez, era responsable de la tienda "La Moda". Con ella procreó a Alberto, Adma, Ruth, Berenice e Irasema. Su esposa murió en 2023 a los 88. Tanto Alberto como el propietario de los Almacenes Río Mayo achacan la instalación de la cadena de tiendas Ley en Huatabampo como la causa principal del quiebre de los negocios en la ciudad.

"Se cayeron 50% las ventas de todos los negocios en el pueblo –principalmente las del pequeño comercio y el mercado municipal– con la entrada de Ley", dice don Roberto López Bernal.

"A partir de la llegada de Ley a Huatabampo opté por cerrar la tienda y me concentré en el negocio de la hotelería (Los Olivos)", donde también tuvo éxito, dice don Alberto.

¿Y a estas alturas, a los 95 años qué le pides a Dios Alberto? Pues que me dé un poquito más de vida, dice. "Lo que Dios quiera darme, lo aceptaré porque soy muy creyente" reafirma. "Dios es grande y poderoso y él decide; ratifica –tranquilo con su conciencia–, porque nunca le hice daño a nadie" y traté de llevar con mi familia una vida buena, trabajando siempre". Tiene razón.

Con sus tiendas de ropa y con una gran diversidad de actividades económicas, Huatabampo ha crecido y se ha desarrollado con la gran migración llegada de diversos rincones de México y el mundo de gente talentosa, buena, trabajadora y de iniciativa como los mencionados:

Don Alberto, Efrén, Magín, Jesús, José Guadalupe, Isaac, Ezequiel, los hermanos Ayala y los López Bernal. Enhorabuena por ellos que tanto han trabajado honradamente por la región.

* **Presidente de la Fundación Colosio.**
Correo: bulmarop@gmail.com